

Erasmus Darwin: Convergencias con Jovellanos y Moratín en pautas de educación y de instrucción femenina a finales del siglo XVIII¹

Erasmus Darwin: Convergences with Jovellanos and Moratin in guidelines for education and female instruction at the end of the Eighteenth Century

MARÍA LOSADA FRIEND
Universidad Pablo Olavide

Resumen

En relación con la literatura conductual de finales del siglo XVIII, un variado elenco de obras europeas destacan por su convergencia en la preocupación e interés por la educación e instrucción de jóvenes. El tipo de análisis preconizado por Bolufer (2002) observa a nivel europeo el desarrollo de la educación femenina y permite analizar aportaciones que hicieron coincidir a los ilustrados en géneros diferentes. Siguiendo tal línea de trabajo, este estudio analiza la contribución del científico Erasmus Darwin (*A Plan for the Conduct of Female Education*, 1797) y explora su curiosa convergencia con las ideas que Jovellanos escribiría más tarde en su destierro de Mallorca (*Memoria sobre educación pública*, 1801) o con las observaciones sobre la mujer inglesa que Moratín había recogido años antes en sus *Apuntaciones sueltas de Inglaterra* (1792-93).

Palabras clave: Literatura conductual, Erasmus Darwin, Jovellanos, Moratín, educación e instrucción femenina, Ilustración europea.

Abstract

In relation to the conduct literature of the late 18th century, a varied list of European works due to their convergence in the concern and interest in the education and instruction of young people. The type of analysis advocated by Bolufer (2002) observes at a European level the de-

¹ Este trabajo se enmarca en el Proyecto I+D *La vida emocional de las mujeres: Experiencias del mundo, formas de la sensibilidad. Europa y América 1600-1900* (Referencia: HAR2015-63804-P).

velopment of female education and allows the analysis of contributions that made Enlightened authors coincide in different genres. Following this line of work, this study analyses the contribution made by scientist Erasmus Darwin (*A Plan for the Conduct of Female Education*, 1797) and explores its curious convergence with the ideas that Jovellanos would later write in his exile in Mallorca (*Memoria sobre educación pública*, 1801) or with the observations on the English woman that Moratin had collected earlier in his *Apuntaciones sueltas de Inglaterra* (1792-93).

Key words: Conduct literature, Erasmus Darwin, Jovellanos, Moratin, female education and instruction, European Enlightenment.

Una de las representaciones más originales de la educación de jóvenes inglesas en la transición entre el siglo XVIII y XIX es la genial aguatinta de Thomas Rowlandson titulada *Doctor Syntax Visits a Boarding School for Young Ladies* (1821). La obra muestra una treintena de féminas acompañadas por una institutriz en torno al conocido y caricaturizado doctor Syntax, pastor protestante, que les habla con vehemencia. La atenta mirada de las jóvenes, el cuidadoso orden en el que están situadas alrededor del pastor y la figura de la institutriz que las acompaña es una de las muchas muestras de la preocupación de familias e instituciones inglesas en torno a la necesidad de la educación femenina de la época². La representación incluye un elegante paisaje en torno al pensionado³ donde las jóvenes recibirían su instrucción o las visitas de sus padres, como muestra George Morland en *A Visit to the Boarding School* (1788), y complementa otra cara más humilde y rudimentaria de las escuelas rurales que se seguirían pintando hasta avanzado el siglo XIX, en obras de Thomas Webster (*Late at School*, 1834 o *A Dame's School*, 1845)⁴.

Este tipo de muestras artísticas son atisbos de una educación en desarrollo que se consolidaba a finales del XVIII y encuentran su contrapartida en escritos como la obra de Erasmus

² Ver Thomas ROWLANDSON, *Tours of Dr. Syntax in search of the Picturesque, of Consolation, and of a Wife*. Londres: R. Ackerman/The Strand, 1820-1821, p. 212. Visualizado 12/01/2018 en URL: <https://archive.org/details/cu31924084294994/page/n357/mode/2up>; George MORLAND, *A Visit to the Boarding School*, 1788. Visualizado el 22-3-2018, en URL: <https://wallacelive.wallacecollection.org/eMP/eMuseumPlus?service=ExternalInterface&module=collection&objectId=65508&viewType=detailView>; Thomas WEBSTER, *Late to school*, 1834. Visualizado el 13-6-2018, en URL: <https://www.tate.org.uk/art/artworks/webster-late-at-school-n00426>; Thomas WEBSTER, *A Dame's School*, 1845, Visualizado el 14-2-2019, en URL: <https://www.tate.org.uk/art/artworks/webster-a-dames-school-n00427>.

³ Según la definición del diccionario de Johnson, el pensionado («boarding school») se consideraba: «A school where the scholars live with the teacher» (una escuela donde los escolares viven con el maestro). Brandi BESALKE, (ed.). «Boarding-school». En *A Dictionary of the English Language: A Digital Edition of the 1755 Classic by Samuel Johnson*. Visualizado el 17-02-2019, en URL: <https://johnsonsdictionaryonline.com/boarding-school/>

⁴ En Irlanda se dio el caso de las denominadas «hedge-schools» (escuelas de seto) que surgieron entre la población católica humilde de manera clandestina desde 1695 y se desarrollaron en todo el siglo XVIII compitiendo con las escuelas protestantes que tenían apoyo institucional. Sus representaciones estereotipadas artísticas las estudia Yolanda FERNÁNDEZ SUÁREZ, *Las «hedge schools» irlandesas: naturaleza, etapas y representación*, Burgos: Universidad de Burgos, 2007.

Darwin, *A Plan for the Conduct of Female Education* (1797), un libro de instrucciones para la gestión académica, moral y administrativa de un pensionado en Ashbourne, Derbyshire⁵. En España, si bien resulta difícil encontrar pinturas del tipo referido, sí existe evidencia de una gran variedad y cantidad de textos en torno a la educación y a la instrucción femenina de la época⁶. René Andioc, en su estudio sobre la visita general de escuelas en Madrid a finales del XVIII, confirmaba «un lento proceso evolutivo de la escolarización y de los métodos pedagógicos». Era una educación fuertemente estamental y claramente dividida por géneros que permitía «a los niños pobres asistir mal que bien con los pudientes en una misma escuela»⁷. El crítico daba cuenta de todo un compacto sistema de inspectores, celadores, fiscal y censores que revisaban los avances educativos en distintos centros (escuelas patrocinadas por la Junta de Damas, escuelas de caridad, la Escuela de la Real Comitiva, o las escuelas de número del Colegio Académico) y recogía a la vez anotaciones de 1796 donde se hablaba «de la escuela de educación de niñas dirigida por la condesa viuda de Torrepalma», con «tareas como costura, sastrería durante el día, siendo las noches en sus habitaciones para sus lecciones (leer, escribir y contar)»⁸.

En este contexto resulta esclarecedor sacar a la luz el manual que escribe Darwin para la gobernanza del pensionado inglés para chicas jóvenes, contrastarlo con algunas pautas del paradójico documento de Jovellanos (*Memoria sobre educación pública, o tratado teórico-práctico de enseñanza con aplicación a las escuelas y colegios de niños*) en el que incluye su *Plan para la educación de la nobleza y clases acomodadas* para un seminario de niños⁹, e igual-

⁵ La casa que llegó a ser pensionado en 1794 era The Nags Head Inn. Lindaba al norte con el gran parque de Ashbourne Hall, hoy Town Hall. Darwin compró la casa, un acre de tierra adjunto y pagó el banco de la iglesia de St. Oswald para sus dos hijas, directoras del pensionado. La primera edición inglesa del libro (DARWIN, ERASMUS. *A Plan for the Conduct of Female Education*, 1797, Derby: J. Drewry) incluye una ilustración donde se recrea tal parque.

⁶ Entre los múltiples estudios de tipo comparativo sobre la educación de la mujer en el siglo XVIII, ver María José ÁLVAREZ FAEDO, María Isabel GARCÍA MARTÍNEZ y Lioba SIMON SCHUMACHER, *La educación de la mujer en el siglo XVIII en España e Inglaterra*, Lewiston: The Edwin Mellen Press, 2005, Isabel MORANT DEUSA y Mónica BOLUFER, «Sobre la razón, la educación y el amor de las mujeres: mujeres y hombres en la España y en la Francia de las Luces», *Studia Historica. Historia Moderna* 15, 1996, pp. 179-208 o Mónica BOLUFER PERUGA, *Mujeres e Ilustración: La construcción de la feminidad en la Ilustración española*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim, 1998.

⁷ René ANDIOC, «Notas a la primera enseñanza en Madrid a finales del XVIII», ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín y José CHECA BELTRÁN, (coord.), *El siglo que llaman ilustrado. Homenaje a Francisco Aguilar Piñal*. Madrid: CSIC, 1996, p.83.

⁸ ANDIOC, «Notas», p.84.

⁹ JOVELLANOS, Gaspar Melchor, *Obras completas*. Ayuntamiento de Gijón- IFES XVIII. *Memoria sobre educación pública, o tratado teórico-práctico de enseñanza con aplicación a los colegios de niños*. Visualizado el 17-02-2019, en URL: <http://www.jovellanos2011.es/web/biblioteca-virtual-ficha/?cod=6061> y *Plan para la educación de la nobleza y clases acomodadas*. Visualizado el 17-02-2019, en URL:

<http://www.jovellanos2011.es/web/biblioteca-virtual-ficha/?cod=2373> Todas las citas de ambas obras están tomadas de estas ediciones online.

mente ver su convergencia con los rasgos de educación de la mujer inglesa que Moratín recoge en su viaje de 1792-1793. Este corte transversal europeo de tipo comparativo sigue el modelo propuesto por Mónica Bolufer¹⁰ para mostrar no solo semejanzas y diferencias en el grado de progreso en la educación pública y privada en ambos países, sino también en la lenta pero imparable transición gradual en la instrucción de la mujer que anuncia la llegada del siglo XIX.

Confluyen estos tres ilustrados en la búsqueda del progreso y de reformas que van dejando rastro muy lentamente como hilos de modernidad. Comprobamos la simultaneidad en sus perspectivas de visionarios, enfrentados en sus respectivos países a prejuicios, supersticiones o ignorancias que intentan resolver. Convergen así la estrategia pedagógica y médica de Darwin, la política y didáctica de Jovellanos y la divulgativa de Moratín en géneros radicalmente diferentes, pero afines en algunos aspectos. Darwin contribuye con un manual de 40 breves unidades con consejos a instructoras en el debate de la defensa para la educación en la escuela frente a la instrucción privada, opinión que también Jovellanos comparte en la Memoria y en los 20 puntos del proyecto que escribió en Valldemossa¹¹. Por su parte Moratín, en su peculiar e informal libro de viajes, deja 4 cuadernillos de 91 páginas con desordenadas pero interesantes pinceladas sobre la educación femenina que descubrimos en hábitos y costumbres, puesto que sobre instrucción en la escuela solo dará cuenta de un pensionado para hijos de viudas de marinos en Greenwich¹²:

Hay una escuela donde se da educación a sus hijos, que gozan igualmente de las asignaciones de habitación, ración y vestido. Se les enseña la náutica, los principios de geometría y de astronomía, y todos los conocimientos relativos a este ramo, uniendo a la teoría la práctica que ejercitan en los navíos del Tamesis, para todo lo perteneciente a la maniobra¹³.

Con sus observaciones, Moratín encarna el espíritu ilustrado que busca la comparación con otros países para hacerlas llegar a España, tal como descubre Rodríguez-Fischer en los

¹⁰ Mónica BOLUFER PERUGA, «Mujeres e Ilustración: una perspectiva europea», *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, VI, 2007, pp. 181-201.

¹¹ Jovellanos lo escribió para un concurso convocado por la Sociedad Económica Mallorquina de Amigos del País. No llegó a acabarla ni a presentarla y se editó mucho más tarde en Madrid en 1831. Ver también el estudio preliminar de la edición de Antoni COLOM y Bernat SUREDA, (eds.), *Memoria sobre educación pública, o tratado teórico-práctico de enseñanza con aplicación a las escuelas y colegios de niños* Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2012, donde se demuestra la valía del escrito en el contexto de la Ilustración mallorquina.

¹² Es «Obra bastante atípica» según Rodríguez-Fischer (68) y su estructura sufrió altibajos en sus diferentes ediciones. Ver además Rafael ALARCÓN SIERRA, «Las *Apuntaciones sueltas de Inglaterra* de Leandro Fernández de Moratín. Libro de viajes y fundación de una escritura moderna.» *Bulletin Hispanique*, 109-1, 2007, pp. 157-186.

¹³ Moratín, *Apuntaciones*, p.178.

consejos que da Jovellanos en sus *Cartas del viaje de Asturias*¹⁴. Moratín intenta hacer una selección cuidada como observador imparcial pero el grado de subjetividad de sus apuntes evidencia el peso de la tradición y su carga conservadora ante lo que ve. Sin embargo, como admite Bolufer, a pesar de sus «reticencias patentes», Moratín y otros viajeros españoles se hacen conscientes de «las transformaciones en la posición y presencia social de las mujeres y el debate acerca del lugar que debían ocupar en la sociedad.»¹⁵ Tanto Moratín como Jovellanos pertenecen a voces educadas en el Antiguo Régimen, pero son parte del engranaje contra el escolasticismo imperante y la educación anticuada y poco operativa para el progreso de la nación. Coinciden, hasta cierto punto, con la crítica que tímidamente también se había revelado en otros escritos utópicos precursores como *Descripción de la Sinapia, península en la tierra austral*¹⁶ y muestran que se están produciendo cambios en Europa y aspiran a lograr la innovación de la que ya es muestra clara la propuesta de Darwin.

El libro de Darwin debe ser entendido en la red de discursos de un sólido sistema de literatura conductual para la mujer que existía en la tradición inglesa, reforzado desde distintos ángulos y de textos. Es interesante ver que ya en el siglo XVII diferentes géneros definían los rasgos de la denominada «accomplished lady», una mujer dotada de habilidades sociales y méritos personales modélicos. Entre ellos, por ejemplo, el tipo de los *Ladies' Home Journals* instruían en conocimiento y experiencia para la buena gestión en el hogar, como *The Accomplish'd Lady's Delight in Preserving, Physick, Beautifying, and Cookery* (1675), atribuido a Hannah Woolley que alcanzó reconocimiento internacional. Su discurso se fundamentaba en una estructura sistemática y simple que aglutinaba una gran variedad de consejos y tareas que incluían desde la conserva de frutas y flores, pautas para tratamientos del cuerpo, ungüentos para embellecerlo o recetas de cocina para aderezar carnes, aves o pescado al estilo inglés o francés¹⁷. La tradición naturalizó en muchas ocasiones la combinación simultánea de la educación de hábitos y modales con avisos de conducta moral. Tales ecos se observan en el manual de Darwin donde se mantienen al mismo nivel, por ejemplo, las

¹⁴ RODRÍGUEZ FISCHER, Ana, (ed.). *Leandro Fernández de Moratín. Apuntaciones sueltas de Inglaterra*. Barcelona: PPU, 1999, p. 62.

¹⁵ BOLUFER, «Mujeres e Ilustración», p. 201.

¹⁶ JOSÉ SANTOS PUERTO, «La Sinapia: luces para buscar la utopía de la ilustración», *Bulletin Hispanique* 103-2, 2001, pp. 481-510. El autor, en el contexto del conocido debate de la autoría de la obra, la atribuye al benedictino Martín Sarmiento, al que llama «principal representante de l'autre côté» de la Ilustración y creador de esta «utopía que cuestiona la Ilustración desde sus propias filas», p. 486.

¹⁷ *The Accomplish'd Lady's Delight in Preserving, Physick, Beautifying, and Cookery*. Londres: Printed for B. Harries, 1675. Ver además el estudio de Lisa M. LILLIE, «A Ladies Home Journal in 18th-century Nottinghamshire, England» En *The Recipes Project*, 2015. Visualizado el 18-05-2019, en URL:

<https://recipes.hypotheses.org/6286>, que rastrea secuelas de esta tradición en el manuscrito de Lady Mellish's «Old Accts dinners & c. 1706». Ver también Michelle DOWD, *Women's World in Early Modern English Literature and Culture*, Nueva York: Palgrave Macmillan, 2009.

pautas que deben usar las instructoras para enseñar aritmética, para fortalecer su templanza, fortaleza o compasión, para evitar problemas de reumatismo, regular la dieta o tratar impedimentos del habla.

En efecto, el discurso para la instrucción femenina dejó su rastro a lo largo del XVIII inglés en diccionarios, enciclopedias, manuales de etiqueta, libros de viajes, novelas, sermones, cartas de padres y madres, o incluso epitafios¹⁸. Cada uno en su estilo actuaba como peculiar manual de conducta que se iba adaptando a los nuevos tiempos, señalando muy lentamente el deseo de robustecer una educación integral, donde se acentuaba ya la necesidad de instruir más en contenidos académicos, sin que se perdiera de vista la regulación de costumbres y comportamientos. Son compendios que cubrirán, como Jovellanos denomina, la «crianza moral y física» o donde Darwin busca «unir la agilidad del cuerpo con la alegría y actividad de la mente, [...] en la adquisición de los rudimentos de las artes y ciencias que nos atraigan o que nos hagan ganar la estima de los otros con atención estricta al cultivo de la moral y de la religión»¹⁹.

A primera vista, el manual de Darwin sorprende por la cantidad y variedad de categorías que incluye. Ofrece una recopilación ordenada que, si bien repite nociones de los libros de conductas al uso (carácter femenino, música y danza, nociones de buen gusto, valores morales, comportamiento en la conversación, ocio, etc.), ofrece visibles trazos de modernidad. Preocupado por las que denomina «damas de la generación naciente»²⁰, recomienda a las instructoras que ofrezcan conocimientos parecidos a los que estaban recibiendo los hombres. Considera con detalle el contenido académico ofreciendo material más sofisticado sobre historia natural, aritmética, perspectiva, artes y ciencias (química, botánica, mineralogía) e incluyendo instrucción en torno a la salud.

Darwin incluye observaciones realistas y acordes con una sociedad que estaba asimilando cambios. Cambios que advierte, por ejemplo, cuando recomienda libros de Lavoisier o Fourcroy («ilustres químicos que han perecido por la guillotina, una pérdida irreparable

¹⁸ En estudios previos he analizado ejemplos concretos de literatura anglo-irlandesa de epitafios como libros de conducta (María LOSADA FRIEND, «La literatura de epitafios: método de instrucción moral en Inglaterra e Irlanda, siglos XVII y XVIII», María Luisa CANDAU CHACÓN, (ed.). *La mujer y el honor en la Europa Moderna*. Huelva: Publicaciones de la Universidad, 2014, pp. 83-108. Para la existencia de normativas conductuales en diccionarios como el de Samuel Johnson (1755), en los libros de sermones que leen personajes de Jane Austen, en libros de autoayuda como el de Samuel Smiles o en libros de viajes ver María LOSADA FRIEND, «Lady Louisa Tenison y el control victoriano de las pasiones en el libro de viajes *Castile and Andalusia* (1853)», María Luisa CANDAU CHACÓN, (ed.), *Pasiones en femenino. Europa y América, 1600-1950*. Sevilla: Publicaciones de la Universidad, 2019, pp. 299-327.

¹⁹ ERASMUS DARWIN, *A Plan for the Conduct of Female Education, in Boarding Schools, Private Families, and Public Seminaries*. Filadelfia: John Ormond, 1798. p. 10. («uniting health and agility of body with cheerfulness and activity of mind [...] with a strict attention to the culture of morality and religion»). Todas las referencias a la obra están tomadas de esta edición.

²⁰ DARWIN, *A Plan*, p. 60.

para la ciencia y la humanidad»²¹) o cambios en la Revolución Industrial cuando advierte sobre las enfermedades de las impurezas del aire que respiran los niños de las fábricas abarrotadas²², cuando aconseja ventilar las habitaciones o anima a la práctica de la compasión ante la existencia de «pobres hambrientos emigrantes»²³. Su plan refleja una concepción más práctica, científica y moderna y eleva el nivel de un mero libro de conducta a una revisión con celo profesional, tanto de la instrucción académica en jóvenes de temprana edad como de su salud física, mental y moral. Anima a sus instructoras a que les enseñen a leer bien; a usar con el mismo cuidado la pluma, el lápiz y la aguja; a seguir dietas sanas; a corregir con prudencia problemas como el ceceo, estrabismo o tartamudez; a ser justas en castigos y recompensas; a evitar la crueldad con los animales o a aprender sobre la economía del dinero, de la ropa y del tiempo.

La obra de Darwin nace de lo que Bolufer denomina «la ideología de la domesticidad de la clase media»²⁴ en el mundo anglosajón, basada en un ideal de estricta separación de las esferas públicas y privadas y de los géneros. Moratín advierte, sin embargo, que estas separaciones no se cumplen siempre en Inglaterra, donde observa que hombres y mujeres asisten juntos a las representaciones teatrales o que en la escuela de equitación cerca de Leith «se enseñan a las señoras y caballeros los ejercicios de equitación»²⁵. Lo percibe como un avance frente a lo que ocurre en España, donde admite que aún se mantiene esta «ridícula separación»²⁶.

Darwin con su obra deja entrever el progreso y el giro que se está produciendo en algunas de las pautas de la educación femenina. No es casual que cite a Thomas Gisborne, autor que había comenzado tal andadura. Si bien este autor había revisado tareas y deberes por separado en dos libros diferentes (*An Enquiry into the Duties of the Female Sex*, 1789 y *An Enquiry into the duties of men in the higher and middle clases of society in Great Britain*, 1794), introducía ya con precaución en el panorama conservador ideas que ayudaban a debatir sobre la libertad de la mujer para elegir marido, para rechazar el matrimonio por conveniencia o para defender signos de individualidad como la vivacidad en la mujer como rasgo positivo²⁷.

Darwin parte de la necesidad imperiosa de reformar el tipo de instrucción que reciben las jóvenes. Demuestra tener un conocimiento real de su diversidad. Tiene en cuenta

²¹ DARWIN, *A Plan*, «illustrious chemists perished by the guillotine, an irreparable loss to science and mankind», p. 55.

²² DARWIN, *A Plan*, p.104.

²³ DARWIN, *A Plan*, «poor famished emigrants», p. 107

²⁴ BOLUFER, «Mujeres e Ilustración», p. 183.

²⁵ MORATÍN, *Apuntaciones*, p. 241.

²⁶ MORATÍN, *Apuntaciones*, p. 203.

²⁷ Probarán una evolución y transformación clara en voces más reivindicativas posteriores como la de Harriet Martineau en *How to Observe Morals and Manners* (1838).

las que vivirán solteras, las huérfanas sin madres, o las «damas de vida distinguida» que tienen mucho tiempo de ocio y a las que aconseja evitar la soledad, la irritación o entrar «en círculos de disipación»²⁸. Habla de las que poseen mentes inquisitivas que querrán seguir estudiando tras terminar su periodo en la escuela, o de las que llegarán a casarse pero que deben estar preparadas en caso de trágicas situaciones como «la inactividad, locura o muerte del marido»²⁹.

Para Darwin, la educación es la clave y lo demuestra con su Plan. Como afirma Elizabeth Willis (2015), en una época donde se producía un vasto despliegue de manuales de conducta, Erasmus Darwin diseñó un plan «que buscaba cambiar no el comportamiento de las jóvenes, sino el de los maestros y padres que determinaban su instrucción»³⁰. Su obra es, en realidad, un legado de padre, son consejos que ofrece a sus dos hijas ilegítimas, Susan y Mary Parker, para gestionar el pensionado donde eran directoras³¹. Les dedica el libro a ellas, «educadas para educar a otros», y con «la ardorosa tarea de dirigir»³². Lo hizo extensible a muchos más implicados en la educación de mujeres puesto que, en la edición americana, publicada al año siguiente en Filadelfia, amplió su dedicatoria a responsables del ámbito educativo privado y público:

Para los padres y guardianes, encargados afortunados de la tutela de hijas y pupilas, para las institutrices de escuelas para jóvenes, para los tutores de familias y de colegios públicos, esta pequeña obra se presenta con todo el respeto del autor³³.

²⁸ DARWIN, *A Plan*, «ladies in polite life», «circles of dissipation», p. 35.

²⁹ DARWIN, *A Plan*, «inactivity, madness or death of the husband», p. 11.

³⁰ Elizabeth WILLIS, «Bright Ellipses: The Botanic, Meteoric Flowers and Leaves of Grass», Julie CARR y Jeffrey C. ROBINSON, (eds.). En *Active Romanticism. The Radical Impulse in Nineteenth-Century and Contemporary Poetic Practice*. Tuscaloosa: U of Alabama P, 2015, pp. 18-30. «...that sought to change not the behaviour of young women but that of the teachers and parents who determined their curriculum.», p. 20.

³¹ Darwin tuvo una gran descendencia. Su primera mujer Mary Howard, con la que tuvo 3 hijos (Charles, Erasmus y Robert, padre de Charles Darwin) murió joven en 1770. A tal matrimonio le siguió una larga relación con la institutriz Mary Parker, con la que tuvo dos hijas, Susan (1772-1856) y Mary (1774-1859) a las que reconoció como hijas y educó en su casa junto con sus hijos legítimos. Más tarde, a los 49 años, se casó con la viuda Elizabeth Pole en 1781 que a su vez tenía un hijo y dos hijas, a los que se le unieron cinco más de vida matrimonial, con los que vivieron en Derbyshire. Ver «Darwin's Daughters». Visualizado el 15-03-2019, en URL: <https://www.revolutionaryplayers.org.uk/darwins-daughters/> y más detalles sobre Elizabeth Pole en N.J. WADE, «Erasmus Darwin (1731-1802)» *Perception* 31, 2002, pp. 643-650.

³² DARWIN, *A Plan*, «educated for the purpose of educating others», «arduous task of conducting», p.5.

³³ DARWIN, *A Plan*, «To the parents and guardians, who are felicitous about the education of their female wards, and daughters, to the governesses of schools instituted for female tuition, to the teachers of young ladies in private families, and public seminaries, this small work is with all due respect presented by the author». Esta versión incluía además un apéndice con cartas de Mrs M. Peddle a sus hijas (*Rudiments of Taste, in a Series of Letters form a Mother to her Daughters*). Para detalles de tal obra ver C. DALLET, *Bowing to Necessities. A History of Manners in America, 1620-1860*. Oxford: OUP, 1999.

Esta mente que ideó *A Plan for the Conduct of Female Education in Boarding Schools* (1797) correspondía claramente a la del perfil de un ilustrado británico de final de siglo. Abuelo de los conocidos Charles Darwin y Sir Francis Galton, Erasmus Darwin fue un polifacético médico, naturalista, botánico, fisiólogo, filósofo e inventor asociado a Lichfield³⁴. Su contribución a la ciencia y al progreso, si bien criticada por simpatizar con algunas ideas jacobinas³⁵, se considera hoy eslabón importante en la cadena de éxitos de la Revolución Industrial³⁶. Su legado se ha recuperado gracias al ingente trabajo de Desmond King-Hele³⁷ y a la defensa de Patricia Fara como figura innovadora y rebelde.

Los retratos que hizo de Darwin el reconocido pintor Joseph Wright representan un hombre corpulento, afable y de mirada inteligente.³⁸ Nacido en Elston, cerca de Newark en Nottinghamshire, pasó por centros educativos como Chesterfield School y St. John's College (Cambridge)

³⁴ La casa de Darwin en Lichfield es museo y centro de actividades. Se utilizó como sede para *The International Conference and Commemoration of the Bicentenary of the Death of Erasmus Darwin* (19-22 abril 2002). Christopher U. M. SMITH resumió en «The Genius of Erasmus Darwin» *Endeavour* 26 (2), 2002, 45-6, las conclusiones, indicando la importancia de Darwin en el área de la medicina, biología, educación, tecnología, medio ambiente, poesía y literatura.

³⁵ Sus opiniones liberales le valieron caricaturas en el conocido periódico conservador *The Anti-Jacobin* como la de Gilray, *New Morality; or The Promis'd Installment of the High-Priest of the Theophilanthropes, with the Homage of Leviathan and his Suite* (1798), o la de Rowlandson, *A Charm for a Democracy, Reviewed, Analysed, & Destroyed Jan. 1 1799 to the Confusion of its Affiliated Friends* (1799). Hacían referencias a sus libros e ideas sobre la evolución y sus simpatías por la revolución francesa y americana, criticando los últimos excesos de la Revolución francesa o ideas irreligiosas. Visualizado el 22-12-2019, en URL:

<https://plantmorphology.org/portfolio-item/erasmus-darwin-cartoons/>

³⁶ Muchos de los estudios actuales valoran su labor como inventor original. Ver Ruth RICHARDSON, «The Lunatic's profits» *The Lancet*, vol. 359, Issue 9312, March 30, 2002, p. 1163, donde la autora enumera un molino horizontal, un inodoro, un mecanismo para copiar documentos y un motor de propulsión.

³⁷ Desmond KING-HELLE, *Erasmus Darwin: A Life of Unequalled Achievement* (1977) y *Charles Darwin's 'The Life of Erasmus Darwin'* (1999). También *Doctor of Revolution: The Life and Genius of Erasmus Darwin*, Londres: Faber&Faber, 1977, la edición de sus cartas (1981), crítica sobre su poesía (1986) y *Life of Erasmus Darwin* (2002). El crítico actualiza la información ya recogida en la legendaria obra de Anna SEWARD, *Memoirs of the Life of Dr. Darwin*. London: Johnson, 1804 o en la primera biografía de Hesketh PEARSON, *Doctor Darwin*. Londres: J.M. Dent & Sons, 1930. Más actualizado ver C.U.M. SMITH y Robert ARNOTT, (eds.), *The Genius of Erasmus Darwin*. Aldershot: Ashgate, 2005 o Jenny UGLOW «The Lunar Men: The Friends who Made the Future», 1730-1810). Resulta interesante el artículo sobre la muerte de Darwin, Gordon C. COOK y Desmond KING-HELE, «Doctor Erasmus Darwin's Death in 1802» *Notes and Records of the Royal Society of London*, Vol. 52, No. 2, July, 1998), pp. 261-265 y la serie *Erasmus Darwin Memorial Lectures* de la Lichfield Science & Engineering Society. Visualizada el 19-01-2020, en URL: <https://www.lses.org.uk/past-darwin-lectures/>

³⁸ Wright pintó dos versiones muy similares en 1770 y 1792. Otras versiones y copias de Rawlison y dos bustos atribuidos a Willam Coffee se explican en Milo KEYNES, «Portraits of Dr Erasmus Darwin, F.R.S. by Joseph Wright, James Rawlison and William Coffee» *Notes and Records. The Royal Society Journal of the History of Science*. vol. 48 (1), 1994, pp. 69-84. Visualizado 28-02-2020 en URL:

<https://royalsocietypublishing.org/doi/10.1098/rsnr.1994.0006>

antes de estudiar medicina en la Universidad de Edimburgo. Ejerció como médico en Lichfield de 1756 a 1781 y en Derby durante sus últimos veinte años. Sus logros se recogen en obras sobre medicina, botánica y poesía. Son famosos sus poemas «The Love of Plants», el largo, sofisticado y erudito «The Botanic Garden» con grabados de Fuseli y Blake, y *Zoonomia*, un libro sobre la evolución y clasificación de las especies al que se refiere en ocasiones en el Plan. Con el póstumo *The Temple of Nature* (1803) dejó un poema con especulaciones sobre el origen y evolución de la vida, por lo que se le considera hoy precursor de algunas de las ideas de su conocido nieto³⁹. Su pasión por la naturaleza, en especial por la botánica, afloran entre líneas de su Plan para el pensionado. El breve poema que acompañó al título en la primera edición habla del valor de la educación con una ingeniosa metáfora de corte botánico:

¡Placentera labor, la de observar con curiosidad
 cómo las formas suaves del pensamiento brotan de los corazones infantiles!
 Siembra con buena mano la raíz tierna de la reflexión.
 Y enseña a las jóvenes a expresar sus ideas⁴⁰.

Willis ha descrito el Plan de Darwin como uno de sus «textos extrapoéticos» donde el científico es agudo en observaciones en torno al género femenino, al conocimiento de uno mismo, al lenguaje y a las clases sociales, que se exploran tan detalladamente como si se tratara de un tratado social de fisiología⁴¹. En efecto, el mismo metódico cuidado con el que analiza la evolución y clasificación de especies en su tratado *Zoonomia* parece aplicarse también en el despliegue de detalles para las instructoras llegando, por ejemplo, a contabilizar el grado de inclinación que deben tener los pupitres para la correcta postura al sentarse, donde tiene incluso en cuenta su uso para las niñas altas:

Si el pupitre tiene dieciséis pulgadas de ancho, el borde más lejano debería alzarse sobre tres pulgadas y media de la línea horizontal, lo que produce la inclinación más conveniente, y la tabla o el marco que lo aguantan, para el uso de las chicas más altas debería estar a dos pies y ocho pulgadas del suelo⁴².

³⁹ El propio Charles Darwin no dudó en hacer perdurar la memoria de su abuelo en la breve biografía que escribió con el biólogo alemán Ernst Krause en 1879, más tarde editada en inglés por su hijo (*Life of Erasmus Darwin*. Londres: John Murray, 2 ed., 1887), y recuperada en la más reciente la edición de KING-HELE de 2003.

⁴⁰ DARWIN, *A Plan*, 1797, «Delightful task! to watch with curious eyes/Soft forms of Thought in infant bosoms rise/Plant with nice hand Reflection's tender root/And teach the young Ideas how to shoot!».

⁴¹ WILLIS, «Bright Ellipsis...», p. 20.

⁴² DARWIN, *A Plan*, «If the desk be sixteen inches broad, the furthest edge of it should rise about three inches and half from the horizontal line; which produces the most convenient inclination, and the table or frame which supports it, for the use of the taller children, should rise about two feet eight inches from the ground» p.18.

No duda en lanzar métodos innovadores, como utilizar tarjetas para enseñar geografía, o colgar mapas grandes y a colores del mundo, de Europa, Asia, África, América e Inglaterra a la entrada del pensionado para que se vean frecuentemente. Anima a que las jóvenes adquieran conocimientos del mundo exterior en visitas a colecciones de animales del extranjero. También quiere hacerlas partícipes del progreso industrial de Inglaterra, con lo que aconseja a las familias visitar las fábricas de algodón en el río Derwent, las de cerámica en Staffordshire, las fundiciones de Coalbrooke en Shropshire o las textiles en Birmingham, Manchester o Nottingham durante las vacaciones de verano.

Las siglas que acompañan su nombre en la obra, M.D y F.R.S.⁴³, revelan además el estatus de profesional y erudito de Darwin al que intentó en vano reclutar el rey Jorge III. Formó parte de la denominada *Lunar Society*, reunión intelectual de espíritu innovador e inquieto donde estableció amistad importante con relevantes personalidades ilustradas⁴⁴. Entre precursores del progreso, Erasmus Darwin desarrolló ideas demasiado avanzadas para su época. Fara (2012) define su lucha contra la tradición describiéndolo como un activista radical para la igualdad que «condenó la esclavitud, apoyó la educación femenina y se opuso a las ideas convencionales cristianas sobre la creación»⁴⁵. Sin duda, para innovar, comenzaba con la valoración crítica de la situación, como ocurre al inicio del libro donde con tono crítico Darwin ataca a padres y responsables de la instrucción femenina:

Los padres y guardianes de las jóvenes de la segunda mitad del siglo han sido poco cuidadosos en procurar la educación completa que el refinamiento moderno requiere. Por ello, ocurre que la educación femenina no ha conseguido alcanzar aún un sistema perfecto ya que, con frecuencia, lo han dirigido aquellos que no han recibido una buena educación o los que no han estudiado el tema con suficiente atención⁴⁶.

⁴³ M.D (Medical Doctor)/Doctor en medicina y F.R.S. (Fellow of the Royal Society)/Miembro de la Royal Society.

⁴⁴ James Brindley (influyente constructor de canales), Matthew Boulton y James Watt (desarrolladores del motor a vapor), Josiah Wedgwood (famoso impulsor de la cerámica inglesa) o Joseph Priestley (destacado científico, inventor del agua carbonatada y famoso por sus estudios sobre la electricidad), así como un gran grupo de intelectuales contemporáneos en «Commentary for Dr. Erasmus Darwin» en la base de datos del Proyecto de David HILL REDCLIFFE «*English Poetry 1579-1830*». Visualizado el 15-04-2019, en URL:<http://spenserians.cath.vt.edu/CommentRecord.php?action=GET&cmmid=3132>

⁴⁵ Patricia FARA, «Grandfather Erasmus Darwin: written out of history» Oxford UPI-Blog. 2012 «A radical campaigner for equality, he condemned slavery, supported female education and opposed conventional Christian ideas on creation». Visualizado el 13-02-20, en URL: <https://blog.oup.com/2012/09/erasmus-darwin-who-invented-evolution/> De la misma autora, *Erasmus Darwin: Sex, Science, and Serendipity*. Oxford: OUP, 2012, y su conferencia en Clare College, Cambridge, «Erasmus Darwin, Evolution and Slavery» 2014. Visualizado el 6-01-2019, en URL: <https://www.youtube.com/watch?v=9QPZRaLkq-Y>

⁴⁶ DARWIN, *A Plan*, «The parents and guardians of young ladies of the last half century were less solicitous about procuring for them so extensive an education, as modern refinement requires. Hence it happens, that female education has not yet been reduced to a perfect system; but it is frequently directed by those, who have not themselves had a good education, or who have not studied the subject with sufficient attention», p. 9.

En ello coincide con Jovellanos, quien en su *Memoria* centra también el foco de su crítica en los padres españoles a los que, si bien les reconoce su papel de educadores por naturaleza, tacha de poco eficaces, razón por la que defiende la instrucción en colegios:

Además, que por mucho celo que se procure y que se logre en los colegios no se puede comparar con el de un padre ansioso de llenar su deber, que preside a la educación de sus hijos, y que sin perder instante ni coyuntura procura formarlos de todos modos; como que en ello tiene un interés tan íntimo. Pero como estos casos son tan raros, y mucho más raros entre nosotros actualmente, carece de duda que para la multitud de la nobleza y gentes acomodadas son mucho mejores los colegios.

Ambos autores coinciden también en esgrimir el concepto de la imitación como ventaja de la educación en escuelas. Darwin defiende la actividad imitativa que permite que las jóvenes se vuelvan más activas en sus estudios y logros. Recurre a ejemplos de la imitación entre las especies: «Así, los perros, cuando están enfermos, aprenden el uno del otro a comer hierba que actúa de vomitivo; y los gatos a lamerse las patas para lavarse la cara»⁴⁷. Jovellanos, por su parte, afirma que «el ejemplo de los compañeros, la emulación recíproca, son medios y ventajas que faltan a un particular». Ninguno puede desprenderse aún de la noción de diferencia de clases, pues Darwin ensalza el placer en enseñar al otro argumentando que las clases sociales inferiores y superiores se pueden ayudar mutuamente bien avenidas, y Jovellanos puntualiza sobre las consecuencias de la equidad en la educación («[...] en las enseñanzas de los colegios es forzoso seguir un paso medio, adecuado para el común y que siempre ha de perjudicar al de demasiado y al de escaso discurso»).

Los tres autores demuestran estar al día en los conocimientos europeos relacionados con el debate de la educación. Jovellanos justifica su rastreo de fuentes para tener modelo para el seminario:

Leyóse buena parte de lo mucho que sobre educación y estudio se ha escrito en este siglo por nacionales y extranjeros... se han logrado repetidos informes, extendiéndose hasta registrar los que tienen más crédito de Italia y Francia⁴⁸.

Darwin demuestra conocer los escritos europeos sobre la educación, pero exige que se apliquen. Por ejemplo, conoce la obra de Locke y lo cita y recuerda sus consejos para

⁴⁷ DARWIN, *A Plan*, «Thus, dogs, when they are sick, learn of each other to eat grass as an emetic; and cats to moisten their paws for the purpose of washing their faces», p. 169.

⁴⁸ Sobre las lecturas de Jovellanos (La Enciclopedia, autores franceses, italianos, y algunos ingleses en traducción), ver José María FERNÁNDEZ CARDO, «De Racine a Jovellanos» en Jesús MENÉNDEZ PELÁEZ, (ed.). En *Ifigenia*, Oviedo: Fundación Jovellanos-Cajasur, 2007. Ver también José Miguel CASO GONZÁLEZ. *Biografía de Jovellanos*. Gijón: Fundación Foro Jovellanos de Principado de Asturias, 2019, donde el autor apunta cómo Jovellanos atacaba las ideas sociales de Rousseau, p. 84.

aprender lenguas a través de la imitación y la conversación; también sigue las ideas de autores como Rousseau⁴⁹ pero es más propenso a citar a representantes de la intelectualidad femenina francesa, como Madame de Genlis o Madame d'Épinay. Es directo y crítico con el uso que se ha hecho de las fuentes:

Y aunque muchas observaciones ingeniosas se encuentran en los trabajos de Locke, Rousseau, Genlis y otros escritores aún más modernos, pocos se han aplicado con acierto en la gestión de los pensionados, cuya mejora es la intención del presente tratado⁵⁰.

Sorprende cómo Darwin incluye con naturalidad múltiples voces femeninas como asesoras a lo largo del libro. Admite que el Plan está revisado y mejorado por lectores de ambos sexos, pero señala puntualizaciones específicas recibidas de mujeres, así como un catálogo final de quince páginas de libros «recomendados por damas cuyas opiniones tengo razones para considerar»⁵¹. Además, aconseja las traducciones en prosa de los clásicos de manos femeninas (Epicteto a través de Mrs Carter o Jenofonte de Mrs Fielding) o el resumen de la gramática de Lowth de Mrs. Devis en *Rudiments of Grammar*. Sugiere publicaciones nuevas de mujeres como el nuevo tratado de M.E. Jacson (*Botanic dialogues for the use of school*) a la que considera «una dama muy capaz en botánica»⁵², y sigue las recomendaciones de Madame de Genlis para animar a las instructoras a no prohibir novelas como *Pamela*, *Joseph Andrews* o *Clarissa Harlowe*.

Darwin habla a instructoras de niñas y Jovellanos planifica un seminario de niños pero ambos coinciden en limar la aridez de asignaturas demasiado teóricas que no tienen sentido en una instrucción que deberá ser útil. Son drásticos en ignorar mucho material que consideran excesivamente abstracto. Darwin tacha la aritmética de ciencia abstracta y Jovellanos puntualiza las necesidades según la profesión a seguir:

Aún los tratados sublimes de la matemática pura no se han comprendido en la enseñanza; porque ni las secciones cónicas, ni el cálculo infinitesimal, ni aun el álgebra, pueden ser de provecho alguno al que se entregue en lo sucesivo a las humanidades, al que se dedique a la jurisprudencia, al que se consagre a la teología.

También Darwin delimita de manera muy práctica el tipo de materias útiles para los jóvenes justificando sus elecciones. Aconseja evitar los voluminosos libros de Historia (como

⁴⁹ Darwin había conocido a Rousseau durante el exilio de este en Stratfordshire en 1766. Compartía sus ideas sobre la educación, libertad, y armonía con la naturaleza. Bajo su influencia creó un jardín botánico cerca de su casa.

⁵⁰ DARWIN *A Plan*, «And though many ingenious remarks are to be found in the works of Locke, Rousseau, Genlis, and other writers still more modern; yet few of them are exactly applicable to the management of boarding schools: the improvement of which is the intent of the present treatise», p. 10.

⁵¹ DARWIN, *A Plan*, «recommended to me by ladies, whose opinions I had reason to regard», p. 173.

⁵² DARWIN, *A Plan*, «a lady well skilled in botany», p. 55.

los de Hume, Henry, Robertson, Rollin o Millot), sopesa el grado de complejidad de algunos libros («demasiado científicos para mentes jóvenes»⁵³) y aconseja evitar asuntos de controversia religiosa o incluir el estudio adecuado de lo que denomina mitología pagana para ambos sexos:

Debe tenerse mucho cuidado en escuelas de las jóvenes al igual que en la de los jóvenes para prevenir cualquier impresión dañina que pueda producirse por este tipo de erudición⁵⁴.

Es interesante ver también la convergencia de temáticas que ambos autores consideran. Jovellanos incluye «Juegos y recreaciones», «Correcciones y castigos» o «Dibujos y habilidades» y Darwin tiene secciones como «Entretenimientos. Ajedrez», «Castigos. Recompensas. Motivos», «Dibujo y Bordado. Perspectiva»⁵⁵.

También llama la atención la convergencia de ambos en la dedicación para aspectos económicos y de infraestructura en los respectivos planes. Darwin da muestra de su conocimiento sobre necesidades en cuanto al coste y valor de la educación. Informa sobre la librería juvenil de Mr. Peacock en Oxford Street (Londres) donde se pueden conseguir libros en francés e italiano, ofrece hasta el precio («desde un penique hasta un chelín cobran casi todos los libreros en Londres»⁵⁶), o si los considera demasiado voluminosos o caros para el uso de las escuelas. Al final del libro incluye además un listado de las tasas anuales de alojamiento o los gastos opcionales como el té (que resultaban ser de la misma cuantía que la asignatura de geografía), la lavandería, o las clases de francés, música, danza y pintura. Darwin es consciente de las múltiples responsabilidades que recaen en las directoras del pensionado, por ello presume de la calidad y variedad de la plantilla del pensionado al que asesora. Los describe como «profesoras excelentes en danza, música y pintura de Nottingham, Derby» y puntualiza que cuentan con «un emigrante educado como profesor de francés»⁵⁷. A su vez, Jovellanos explicaba el cometido los maestros de salas pensados para el seminario:

Ninguno vivirá en el colegio y como por ahora y hasta que se conozcan otros mejores, se les señala en la educación literaria los tratados que deben dar y el modo de darlos, solo hay aquí que advertir que no tratarán con sus discípulos más que en las horas de clase, ciñéndose escrupulosamente a materia de su magisterio y cátedra⁵⁸.

⁵³ DARWIN, *A Plan*, «too scientific for young minds to encounter», p. 187.

⁵⁴ DARWIN, *A Plan*, «much care should be taken into female schools, as well as in males ones, to prevent any bad impressions, which might be made on the mind by this kind of erudition», p. 38.

⁵⁵ «Amusements. Chess», «Punishments. Rewards. Motives», «Drawing and Embroidery. Perspective».

⁵⁶ DARWIN, *A Plan*, «from one penny to a shilling upwards by almost every bookseller in London», p. 175.

⁵⁷ DARWIN, *A Plan*, «excellent teachers», «in dancing, music, and drawing, from Nottingham, Derby, & c. with a polite emigrant as French master», p. 7.

⁵⁸ JOVELLANOS, *Plan para la educación*.

Darwin, sin embargo, incide en una instrucción que combine el puro magisterio con comportamientos ejemplarizantes. Así, por ejemplo, al hablar de los maestros de danza, aconseja que no solo sean profesionales, sino que enseñen «buen temperamento y comportamiento gentil»⁵⁹. Hace además consciente al lector del entorno óptimo del pensionado, de su amplio espacio, del hecho de estar bien aireado y bien iluminado y sin masificar, con 30 alumnas. Una distribución similar y casi paralela se repite en la propuesta de Jovellanos para el seminario de Mallorca, pues atiende a «circunstancias de estos edificios, atenciones de sus directores, cargos de los maestros, calidades de los alumnos». Jovellanos planifica y define además de manera puntillosa las funciones y tareas de jefes de seminarios, directores de sala, maestros de clase, policía de comedor, funciones públicas, distribución de horas, etc., mostrando su gran experiencia en gestión de instituciones educativas⁶⁰.

Esta descripción de las ventajas que señala Darwin sobre el pensionado muestra además la vertiente mercantilista que adquirirían las academias, seminarios y escuelas para mujeres. Estas instituciones se publicitaban con reclamos y anuncios para atraer a los padres. El caso que estudia Antonio Couso (2014) para la academia protestante de Edward Chamberlayne de 1671 garantizaba, por ejemplo, el resguardo de las jóvenes hasta su matrimonio frente a la temida fe católica⁶¹. El Plan de Darwin no acusa tal presión proselitista, pero confirma que sus estrategias se han usado y se han probado con éxito.

Darwin además descarga al manual del excesivo constreñimiento religioso heredado de los libros conductuales. Curiosamente, solo hay una única y breve sección dedicada a «Religión» frente a largas secciones anteriores que describen cuestiones prácticas para «Moral», «Compasión», «Veracidad», «Prudencia, Justicia, Caridad», «Fortaleza, Timidez», o «Templanza». Darwin aconseja que se eviten las partes metafísicas de la religión y se inculquen las ideas del Nuevo Testamento en sentido práctico, aconsejando las lecturas de las santas escrituras los domingos o los sermones autorizados como los de Blair. Hace a los padres responsables de la regulación de prácticas religiosas básicas, casi con espíritu deístico,

⁵⁹ DARWIN, *A Plan*, «good temper and genteel behaviour», p. 14.

⁶⁰ Además de ser conocido por ser fundador del Real Instituto en Gijón, Jovellanos a lo largo de su carrera produjo una cantidad ingente de documentos que muestran su conocimiento en gestión de cuestiones educativas y pedagógicas. Una revisión rápida de los últimos años del siglo permiten ver cómo describe las necesidades para un profesor de náutica, bibliotecas y profesor de lenguas (1794), la exaltación del celo de los profesores (21 junio 1794), el cambio de profesores (1795), los profesores de náutica y matemáticas (27 sept 1795), las relaciones de alumnos (8 junio 1797), los viajes de prácticas (1797, 20 enero), la apertura de la escuela gratuita de primeras letras del abad de Santa Doradía (20 enero 1797), las cualidades del alumno distinguido (15 mayo 1797) o las cualidades del profesor de mineralogía (15 mayo 1797).

⁶¹ *An Academy or College wherein Young Ladies and Gentlewomen may at a very moderate Expence be duly instructed in the true Protestant Religion, and in all Vertuous Qualities that may adorn that Sex*. Ver estudio y traducción de Antonio COUSO LIAÑEZ, «Ideología y educación protestante para mujeres: La academia de Edward Chamberlayne (1671)». En María Luisa CANDAU CHACÓN, (ed.). *Las mujeres y el honor en la Europa Moderna*. Huelva: Publicaciones de la Universidad, 2014, pp. 83-108.

«inculcando la lógica acción de gracias diaria y el deber de la plegaria diaria al gran autor de todo bien»⁶². Libera de constricciones de la disciplina rígida religiosa con una naturalidad y libertad que parece ser la misma que había advertido Moratín:

En Inglaterra hay absoluta libertad de religión: en obedeciendo a las leyes civiles, cada cual puede seguir la creencia que le guste, y sólo se llama infiel aquel que no cumple sus contratos⁶³.

La libertad inglesa, que Moratín percibe admirado como característica nacional, le lleva – frente a la brevedad de Darwin– a desglosar los 39 artículos de la religión anglicana dominante y listar la variedad de prácticas religiosas:

[...] sin contar las varias sectas de presbiterianos, independientes anabaptistas, metodistas, socianos, hugonotes, calvinistas, quakers, judíos y otras que se componen de ingleses, como fácilmente puede inferirse⁶⁴.

Testigo de las rígidas medidas de la Inquisición en España, en este contexto tan nuevo para el ilustrado español, se asombra de la presencia de mujeres de pastores protestantes, tan diferentes a la mujer educada bajo premisas católicas a la que está acostumbrado. Para Moratín es un ejemplo curioso y excepcional y aplica el tono sardónico para describirlo:

Es cosa particular ver en los espectáculos y los paseos a los canónigos, deanes, arcedianos, u obispos ingleses con sus grandes pelucas, muy graves, muy rollizos y colorados, llevando del brazo cada cual de ellos a su mujer, y delante tres o cuatro chiquillos o chiquillas, muy lavaditas, muy curiositas, y muy alegres⁶⁵.

Tampoco puede evitar opinar sobre las ventajas económicas y de prestigio de tal tipo de matrimonio:

Una mujer que llega a obispar puede considerarse por una mujer feliz. ¡Qué satisfacción, ver todo un pueblo postrado a los pies de su esposo, pendiente de su palabra, instruido por su doctrina, dirigido por sus consejos! ¡Qué vida muelle y regalona no ha de gozar en su compañía!⁶⁶

La relación directa entre matrimonio y bienestar económico pone de manifiesto el debate del momento sobre matrimonios de conveniencia que sin embargo, según Chacón y

⁶² DARWIN *A Plan*, «by inculcating the reasonableness of daily thanksgiving, and the duty of daily prayer, to the great author of all good» p. 83.

⁶³ MORATÍN, *Apuntaciones*, p. 119.

⁶⁴ MORATÍN, *Apuntaciones*, p. 130.

⁶⁵ MORATÍN, *Apuntaciones*, p. 140.

⁶⁶ MORATÍN, *Apuntaciones*, p. 141.

Méndez (2007) a finales de siglo daban paso a un nuevo modelo con vindicaciones que romperían poco a poco el modelo existente:

En la mayor parte de la sociedad de finales del siglo XVIII, se estima que los matrimonios de conveniencia están abocados al fracaso, y se gesta una explícita vindicación del ascenso social por propios méritos y no por los del linaje ni por las alianzas matrimoniales. No cabe duda que el ánimo de cambio social en este punto es evidente y que el final del Antiguo Régimen se está anunciando⁶⁷.

Darwin ya lo está poniendo en práctica en su Plan, pues instruye para concebir el matrimonio con una visión innovadora. Entiende que la combinación marital debe surgir de una pareja donde ambas partes compartan una visión inteligente del mundo y sean capaces de estar preparados para participar en el mismo, una concepción de igualdad y confianza sorprendente. Moratín, por el contrario, curiosamente solo selecciona la imagen del matrimonio inglés relacionado con el delito del adulterio. Hace una conexión automática con las premisas del honor tan relevantes en España. Describe asombrado cómo el delito se resuelve con rapidez y dinero, y comenta con sorna y sátira el eco público que recibe, ya que los casos se publican «en los papeles públicos, [...] con los nombres de los interesados y el retrato de la señora, para mayor instrucción y deleite de los lectores»⁶⁸.

Si bien el *Plan* de Darwin resulta una incipiente defensa para una educación más integral y progresiva de la mujer, muchas de sus pautas acusan la tradición en la que aún se mueve. Son rasgos que han sido revisados críticamente por voces como Nancy Amstrong (1987) o Elizabeth Morgan (2013). Darwin presenta a la mujer como indudable influencia moral beneficiosa para el hombre («Tal es el poder del sexo débil que mejora el carácter de los hombres»⁶⁹). Además, la moderación y modestia son los consejos más acentuados en el Plan, con aseveraciones como «El carácter de la mujer debe sustentarse en virtudes moderadas y discretas más que atrevidas y deslumbrantes»⁷⁰. Moratín percibió este tipo de educación, admirado del rasgo de discreción de las mujeres inglesas al final de una cena:

Debe advertirse que apenas se empieza a beber, las señoras que han asistido a la comida se retiran; ¿cómo es posible que la modestia y delicadeza de su sexo pueda sufrir la descompostura, la petulancia, la torpeza, que son efectos de la embriaguez? Esta costumbre, que verdaderamente hace honor a las mujeres de este país, caracteriza demasiado la intemperancia inglesa⁷¹.

⁶⁷ Ver Francisco CHACÓN JIMÉNEZ y Josefina MÉNDEZ VÁZQUEZ. «Miradas sobre el matrimonio en la España del último tercio del siglo XVIII» en *Cuadernos de Historia Moderna*, 32, 2007, pp. 61-85, p. 60.

⁶⁸ MORATÍN, *Apuntaciones*, p. 139.

⁶⁹ DARWIN, *A Plan*, «So great is the power of the softer sex in meliorating the characters of men», p. 95.

⁷⁰ DARWIN, *A Plan*, «The female character should possess the mild and retiring virtues rather than the bold and dazzling ones», p. 10.

⁷¹ MORATÍN, *Apuntaciones*, p. 103.

Amstrong (1987) encuentra este rasgo del discurso de Darwin en similares textos de ficción del momento y lo interpreta como parte de un generalizado impulso de educar a la mujer haciéndola invisible en el contexto del mundo doméstico. La autora interpreta el manual como un conjunto de reglas que fomentan la educación de la mujer como sujeto pasivo⁷². En la misma línea, Morgan (2013) ve en los consejos de Darwin el intento de moldear un ideal femenino de perfecto temperamento, e interpreta el manual en el contexto de una severa disciplina y sistema de instituciones inglesas femeninas que buscan el control físico y psicológico de la mujer⁷³.

Sin embargo, leyendo a Darwin en su contexto, es fácil calibrar las pautas novedosas que ofrece dentro de una sociedad cambiante. Es importante, por ejemplo, demostrar su defensa a ultranza de la necesidad de la educación de la mujer. Advierte, por ejemplo, que hay mujeres mal informadas, a las que se les ha privado del conocimiento del carácter de los hombres antes de su matrimonio:

¿Pero tienen las jóvenes que permanecer en la total ignorancia sobre los hombres con los que deben en un momento asociarse y entre los que frecuentemente eligen un compañero para toda la vida? Tal cosa las convertiría en esclavas más que en compañeras de los hombres, como sultanas en un serrallo turco. ¿Y cómo pueden las jóvenes, separadas del otro sexo desde su infancia, formarse algún juicio sobre los hombres, si no se les ayuda con libros que describan sus costumbres?⁷⁴

En esta misma línea, Darwin es inexorable en la defensa de las mujeres con educación:

[...] algunos hombres iletrados han condenado el cultivo de las mentes del sexo femenino y lo consideran ridículo en damas instruidas [...] esta opinión procede más frecuentemente de ignorantes que de personas cultas⁷⁵.

⁷² Nancy AMSTRONG, *Desire and Domestic Fiction: A Political History of the Novel*. Oxford: OUP, 1987. Otro estudio actualizado sobre las implicaciones del manual de Darwin es Judith A. TYNER. *Stitching the World: Embroidered Maps and Women's Geographical Education*. Farhan: Ashgate, 2015. En esta misma línea ver Simon MORGAN. *A Victorian Woman's Place. A Public Culture in the Nineteenth Century*. London: IB Tauris, 2007, pp. 35-59, con atención especial al capítulo 3 «Women's Education; Woman's Place».

⁷³ Ver Elizabeth MORGAN, «Pertinacious Industry, 1804-20» en Kyricki HADJIAFXENDI and Patricia ZAKESKI, *Crafting the Women Professional in the Long Nineteenth Century: Artistry and Industry in Britain*. Ashgate Publishing, 2013, p. 138.

⁷⁴ DARWIN, *A Plan*, «But are young women therefore to be kept in entire ignorance of mankind, with whom they must shortly associate, and from whom they are frequently to choose a partner for life? This would be making them the slaves rather than the companions of men, like the Sultanas of a Turkish seraglio. And how can young women, who are secluded from their infancy, from any judgement of men, if they are not to be assisted by such books, as delineate manners?» p. 45.

⁷⁵ DARWIN, *A Plan*, «some illiterate men have condemned the cultivation of the minds of female sex, and have called such in ridicule learned ladies; [...] this belongs oftener to the ignorant than to the cultivated», p. 53.

Sorprende también su drástico discurso cuando señala lo obsoleto y dañino de algunas costumbres. Al hablar de los castigos, advierte a las instructoras de los nefastos efectos que han tenido en algunas escuelas: «la falta de jovialidad y la degradación de la mente, o la mala salud»⁷⁶. También es crítico al estudiar la presión de la moda en los cuerpos de las jóvenes. Aconseja ropa que permita respirar, moverse y pasear. Condena los enormes aros o miriñaques, los pendientes pesados que causan daño a las jóvenes y se alegra de ver el final de tendencias como el corsé con ballenas «cuyo uso ahora es afortunadamente menos continuado»⁷⁷. Darwin habla de la «superabundancia de adornos»⁷⁸ y aconseja su moderación advirtiendo que en ocasiones están diseñados más para el orgullo del poseedor que para decorar su cuerpo. Ya sabemos que Moratín había señalado al orgullo como «pecado mortal en los ingleses», «tan necio, tan incorregible, que no se les puede tolerar»⁷⁹.

También Moratín había observado asombrado la carga de detalles en los atuendos que era evidente hasta en las clases más populares. Habla de «la bata larga, la escofieta y el sombrero» que cuidan tanto las criadas, como las mujeres que barren el lodo, las que piden limosna o las lavanderas, incluso «las que venden frutas, leche, bollos, coplas y otras frioleras van del mismo modo»⁸⁰. No se le escapa tampoco en el Leverian Museum, el gusto por los «adornos femeniles» que se exponen en la colección del capitán Cook. Y en este contexto de tanta atención al cuerpo, no le extraña que las famosas caricaturas inglesas ridiculicen «la afectación de las señoritas»⁸¹. Moratín parece resumir así el ataque de los afeites y adornos de la mujer que tanto condenaba la tradición moral. En el caso de Darwin se da un paso más, ofreciendo una nueva dimensión práctica y profesional desde el punto de vista médico y con argumentos sobre los efectos en la salud de las jóvenes.

Darwin detallará así la manera de evitar malas posturas que hagan daño a la columna, el mal uso de los baños fríos, la importancia de evitar añadir sal o especias en las comidas, los errores de los padres al eliminar totalmente el azúcar o la mantequilla de la dieta o la importancia del agua y la fruta. Incluso señala el peligro para aquellas jóvenes que, al abandonar el pensionado, siguen el mal consejo de no comer y «tienden a quedarse pálidas y demacradas y a caer en una debilidad generalizada que les acompañará en una vida enferma y sin tranquilidad»⁸².

⁷⁶ DARWIN, *A Plan*, «loss of cheerfulness, and degradation of mind, or bad health, which their punishments produce», p. 126.

⁷⁷ DARWIN, *A Plan*, «the use of which is now so happily discontinued», p. 119.

⁷⁸ DARWIN, *A Plan*, «superabundance of ornament», p. 117.

⁷⁹ MORATÍN, *Apuntaciones*, p. 129.

⁸⁰ MORATÍN, *Apuntaciones*, p. 148.

⁸¹ MORATÍN, *Apuntaciones*, p. 135.

⁸² DARWIN, *A Plan*, «are liable to become pale and emaciated, and to fall into universal debility; which remains through a diseased and comfortless life», p. 163.

Esto se hace extensible a la alerta por enfermedades en colegios, para las que Darwin ofrece soluciones prácticas, por ejemplo:

La inflamación de los talones o de los dedos de los pies puede desaparecer cubriéndolos con una doble gasa empapada en un líquido que se elabora disolviendo media onza de azúcar de plomo en media pinta de agua, cambiándola de día y noche⁸³.

Curiosamente, Moratín también había advertido la importancia de los pies en relación a la educación de la mujer inglesa. Da cuenta de lo poco constreñidos que están («Las inglesas ni calzan ajustado ni gastan tacón»⁸⁴) en una peculiar reflexión sobre la modernidad y la libertad que advierte en la mujer del país visitado:

Las mujeres de este país no reciben una educación tan atada y monjuna como las nuestras: se crían con más libertad y holgura; saltan y corren, y así se forman y robustecen cuanto es necesario, según las facultades y el temperamento físico de cada una. No teniendo en su niñez aprisionados los miembros, ni angustiado el ánimo, se hacen altas, fornidas y bien dispuestas, y el pie, en su crecimiento, participa, como las demás partes, de los privilegios de esta libertad⁸⁵.

Darwin en efecto es prueba fehaciente de la defensa del ejercicio físico, que a su vez también lo une a Jovellanos⁸⁶. Advierte del peligro del estudio sedentario y afirma: «algunas horas deberían dedicarse cada día para ejercicios del cuerpo y para relajar la mente»⁸⁷. Pone de manifiesto la presión de la tradición en su propio país, que controla que la mujer no participe en algunas actividades físicas:

Hay otras formas de ejercicio que, aunque son elegantes en sí, no se permiten para las damas por cuestiones de modas y costumbres en esta época y país, como patinar en hielo en invierno, nadar en verano, hacer funambulismo o bailar en la cuerda.

⁸³ DARWIN, *A Plan*, «The inflammation of the heels or toes may be sometimes removed by covering them with a double linen rag moistened in a saturnine solution made by dissolving half an ounce of sugar of lead in half a pint of water to be renewed morning and night», p. 148.

⁸⁴ MORATÍN, *Apuntaciones*, p. 127.

⁸⁵ MORATÍN, *Apuntaciones*, p. 126.

⁸⁶ Véase el estudio de José Gerardo RUIZ ALONSO. *Jovellanos y la Educación Física*. Gijón: Fundación Foro Jovellanos del Principado de Asturias/Real Grupo de Cultura Covadonga y Fundación Ángel Varela, 2002.

⁸⁷ DARWIN, *A Plan*, «some hours should every day be appropriated to bodily exercises, and to relaxation of mind», p. 97.

Es precisamente Moratín, paradójicamente, quien muestra ser un ejemplo de tal forma obsoleta de pensamiento pues censura a la mujer española que monta a caballo, pero lo considera admirable en el caso de las inglesas:

No diré lo mismo de las inglesas que se ven continuamente en las calles y en los paseos dirigiendo un birlocho con dos caballos, porque no es aquélla una acción de fuerza viril, sino de inteligencia y destreza, ayudada por el arte⁸⁸.

En general, leer en paralelo las obras de Darwin, Jovellanos y Moratín permite entender bien el avance lento, paradójico e innovador en la educación de las jóvenes a finales del siglo XVIII. Los tres autores aportan aspectos del debate entre la educación en el hogar o en las escuelas y sus diferencias. Se mueven aún en un mundo estamental, pero ponen de manifiesto – sobre todo en el caso de Darwin – la necesidad de cambiar el rumbo e incorporar seriamente a la mujer en el debate, bien como referencia intelectual, bien como educadora o como aprendiz. Darwin demanda innovaciones en la educación de la mujer no a los políticos como Jovellanos, ni a los lectores de curiosidades de viajes como Moratín, sino a los verdaderos responsables de la educación práctica, las institutrices y progenitores. Los tres en sus diferentes líneas ofrecen y observan propuestas para modernizar la formación e instrucción, exponiendo lo obsoleto del sistema y sus posibilidades. Es quizás una mentalidad conservadoramente progresista, pero muestra que, a finales del XVIII, hay fallos en el sistema de educación que se resuelven a diferente velocidad según el país y que convergen en las aspiraciones para su modernización.

Recibido el 18 de junio de 2020. Versión revisada aceptada el 17 de agosto de 2020.

María Losada Friend es Profesora Titular de Filología Inglesa de la Universidad de Huelva, actualmente en comisión de servicios en el Departamento de Filología y Traducción de la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla). Miembro del Grupo de Investigación Literaturas y Culturas Comparadas participa activamente en proyectos relacionados con la instrucción y educación de mujeres inglesas, irlandesas, norteamericanas y españolas de los siglos XVIII, XIX, XX con publicaciones en volúmenes como *Las mujeres y el honor en la Europa Moderna* (2014), *Las mujeres y las emociones en Europa y América. Siglos XVII-XIX* (2016), o *Pasiones en Femenino. Europa y América, 1600-1950* (2019). Investiga también sobre intercambios históricos y literarios entre España y los Estados Unidos con trabajos en *Transatlantic Gazes: Studies on the Historical Links Between Spain and Northamerica* (UAH 2016) o

⁸⁸ DARWIN, *A Plan*, «are liable to become pale and emaciated, and to fall into universal debility; which remains through a diseased and comfortless life», p. 156.

North America and Spain: Transversal Perspectives (Escribana Books 2017) y es co-editora de *Dreaming the Future: New Horizons/Old Barriers in 21st-Century Ireland- Irish Studies in Europe*, vol.3 (2011), *De Colón a la Alhambra: Washington Irving en España* (2014) y *Words of Crisis/Crisis of Words: Ireland and the Representation of Critical Times* (2016).

Dirección: Departamento Filología y Traducción (Área Filología Inglesa), Universidad Pablo de Olavide, Edificio 2, Planta 3, Despacho 12, Carretera de Utrera, Km.1. 41013 (Sevilla).

Tfno. 954 348527 / Correo electrónico: mlosfri@upo.es

ANEXO DOCUMENTAL



Thomas Rowlandson (Londres, julio de 1756 - 22 de abril de 1827)
Tours of Dr. Syntax in search of the Picturesque, of Consolation, and of a Wife, 1821



George Morland, *A Visit to the Boarding School*, 1778
The Wallace Collection. Londres



Thomas Webster, *Late to school*, 1834

Tate Modern. Londres



Thomas Webster, *A Dame's School*, 1845
Tate Modern. Londres